



In memoriam Virgilio Gómez

Mi querido hermano el otro día nuestro buen amigo Armando me envió una pequeña nota informándome escuetamente de tu muerte... a decir verdad no le creí y pensé que simplemente se trataba de otra de esas bromas macabras que recorren con impunidad la red.

Pero hoy 15 de Febrero de este año del Señor sé que esto no es así y el desconcierto y la rabia se han instalado implacables en mi corazón... siempre han habido muertes absurdas: lo sé--- pero la tuya congeló mis manos y abandoné la máquina violentamente y no paré hasta instalarme en mi refugio serrano: el miedo y la duda/ el asombro y lo inasible y -como ya te dije- la rabia y el desconcierto nublaron mi entendimiento: el momento oscuro reinó en mi alma como a veces gobierna todo lo humano.

Hoy a salido un sol esplendoroso acá en Huancayo luego de varios días de lluvia y viento... salí ya de mi madriguera y siento que lo mejor que puedo hacer es caminar por el centro de la ciudad buscando acaso un lugarcito tranquilo y acogedor que tenga música y escuchar esos huayños que

nunca entendiste y tomarme también lentamente un buen trago de pura caña en tu nombre para recordarte -con una sonrisa triste en mi rostro: entusiasta como pocos/ locuaz hasta los codos/ buena gente/ buen bebedor/ a veces malhumorado pero siempre un caballero (sí señor!).

Para terminar espero que aquel cuadro *gauguiano* que alguna vez me vendiste y luego me pediste prestado para volver a entregármelo y volvérmelo otra vez a pedir (media *kafkiana* la cosa) te lo hayas llevado contigo (es lo menos que podías hacer) para así recordar a tu querida calle Quilca cada vez que lo contemples y recuerdes también que dejaste a muchos de tus amigos sin despedirte... y luego del momento del recuerdo espero que te sirvas con delectación un trago de buena caña y nos alegres la vida desde tu distancia con esa escandalosa risa que cubría impunemente las viejas calles del centro de Lima con esa extraña bondad y satisfacción que da el poder ser felices con lo poco y simple que nos da esta vida (si hermano: *esta vida* que creo te empieza ya a extrañar).

Un abrazo y cuídate mucho en donde sea que te encuentres (que pronto y antes de lo que te imaginas -tenlo por seguro- nos veremos). chau

ricardo quesada

-escrito en la Incontrastable ciudad de Huancayo
siendo invierno en Los Andes-